

# LA ICONOGRAFÍA DE LOS CUATRO CONTINENTES. CREACIÓN DE LOS MODELOS EN EUROPA Y SU TRASLADO A HISPANOAMÉRICA

JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA  
*Universidad de Málaga*

## CARTOGRAFÍA Y MAPAMUNDIS

A comienzos del siglo XVI empiezan a aparecer mapamundis en los que el continente americano es representado como una entidad independiente. Uno de los primeros es el mapamundi de Martin Waldseemüller, que en 1507 representa al continente americano separado de Asia, designando a la zona sur con el nombre de América (Zugasti, 2005: 11). También Ortelius en su *Mapamundi* de 1588 representa ya los cuatro continentes, aunque la imagen de América dista aún bastante de la realidad.

Por las mismas fechas varias obras de cartografía proponen el nombre de América, en honor de Américo Vespuccio, para el nuevo continente descubierto<sup>1</sup>.

En el siglo XVII los mapamundis irán acompañados con imágenes de los cuatro continentes, cuya iconografía está ya claramente inspirada en Ripa.

Así lo podemos ver en el mapamundi de Alexis Huber Jaillot de 1692, y en el mapamundi del Palacio Farnese en Caprarola [fig. 1].

Igualmente los libros de cartografía empiezan a incorporar las imágenes de los cuatro continentes en las portadas de sus publicaciones. Así lo podemos ver en la portada del *Theatrum Orbis terrarum*, publicado por Ortelius en 1570, que después volverá a ser reproducida en su edición en español de 1588 [fig. 2].

## CESARE RIPA, 1603

Estas obras servirían de inspiración a Cesare Ripa para la iconografía de los cuatro continentes, que aparecerían representados en la edición de su *Iconología* de 1603, obra básica para la fijación y difusión de los modelos iconográficos de los cuatro continentes. El propio Ripa se refiere a este uso, cuando afirma que ha utilizado la información que le ha facilitado el cartógrafo Fausto Rughe da Montepulciano.

<sup>1</sup> Son los casos de la *Cosmographiae Introductio*, publicada en 1507 por la Academia de Saint-Dié (Lorena, Strasburgo), del mapamundi atribuido a Hans Holbein el Joven, que en 1532 otorga el nombre de América Terra Nova a todo el continente, el mapamundi de Gerhard Mercator (1538), y la *Geographia* de Tolomeo (1541).

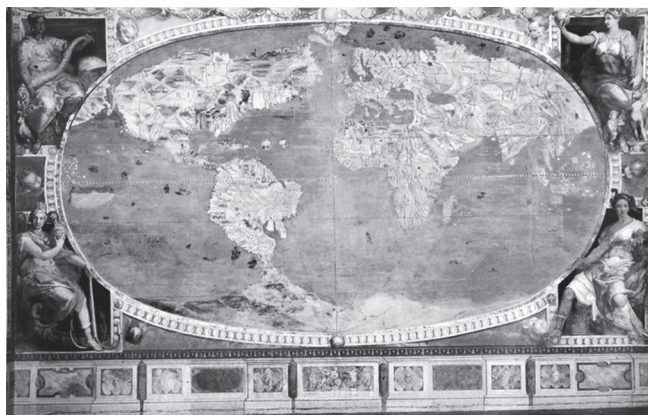


Fig.1. *Mapamundi*, Palacio Farnese en Caprarola.

De este modo el número de continentes quedará fijado hasta el siglo XIX en la cifra cabalística de cuatro, que acompañará durante siglos a otros célebres cuaternarios: los cuatro elementos, las cuatro estaciones, los cuatro puntos cardinales, los cuatrimestres, los cuatrienios, el cuarteto, los cuatro padres de la Iglesia, las cuatro Virtudes Cardinales, el Tetramorfos, los cuatro ríos del Edén, los cuarteles urbanos, el crucero, el cuadrilátero, las cuatro campas de México y el Tahuantisuyu incaico. Según Jung el número cuatro es un símbolo antiquísimo, seguramente prehistórico, asociado con la divinidad creadora del mundo.

Europa: mujer ricamente vestida, con una corona en la cabeza, sentada entre dos cornucopias, sosteniendo un templo con la mano derecha y señalando con el índice de la siniestra coronas y cetos. Junto a ella aparece un caballo con trofeos de guerra, una lechuza sobre un libro, instrumentos musicales, una escuadra, cinceles y una paleta de pintor (Ripa, 1980: 102).

África: mujer negra casi desnuda, con el cabello crespo y despeinado, llevando por cimera una cabeza de elefante, por collar una hilera de corales, y otros adornos en forma de pendientes. Con la diestra sostiene un escorpión y una cornucopia con la izquierda repleta de espigas de trigo. En uno de sus lados aparece un león y en el lado opuesto algunas víboras y serpientes venenosas (Ripa, 1980: 106).

Asia: mujer que va adornada con una corona trenzada de flores y frutos, y revestida de un rico traje bordado de oro, perlas y joyas. En la diestra sostiene un ramillete de hojas verdes y algunos frutos de las plantas de la pimienta, el clavo y la cañafistula, y con la siniestra sujeta un incensario, que exhala humo en grandes cantidades. Junto a ella aparece un camello sentado (Ripa, 1980: 104).

América: mujer desnuda y de color oscuro, mezclado de amarillo. Lleva un velo que le cae de los hombros, cruzando todo el cuerpo hasta cubrir sus vergüenzas. Tiene los cabellos revueltos y un artificioso ornamento de plumas de colores alrededor del cuerpo. Con la izquierda sostiene un arco y una flecha con la diestra, colgándole del hombro un carcaj, y a su lado hay un caimán (Ripa, 1980: 108).

## PORTADAS DE LIBROS Y GRABADOS SUELTOS

La obra de Ripa sería utilizada como fuente de inspiración para la representación de los cuatro continentes en grabados sueltos y en portadas de libros.

Así en la portada del libro, que describe *las fiestas celebradas en Nápoles en 1659 con motivo del nacimiento del príncipe Felipe Próspero* (Cirino, 1659) aparecen en torno a una bola del mundo los cuatro continentes, que poseen algunos de los atributos de Ripa: Asia lleva un rico vestido cubierto de joyas y sostiene un incensario; África es una mujer negra casi completamente desnuda con un ramo de flores en la mano derecha y un sol sobre la cabeza; América es una mujer casi desnuda, que tiene la cabeza cubierta con la piel de un caimán, llevando sus armas, una lanza, un carcaj y una flecha; y Europa es una mujer ricamente vestida, portando los símbolos del poder: la corona, el cetro y el orbe con la cruz.

Un *almanaque francés de 1701* representa en la parte de arriba al joven duque de Anjou recibiendo el homenaje de los reinos de España, y debajo arrodillados los cuatro continentes: Asia lleva un incensario y un camello, Europa una corona y un caballo, América las flechas y el carcaj, y África el león.

En otro *almanaque francés de 1708* el príncipe de Asturias aparece en una cuna acompañado de los cuatro continentes ricamente vestidos: África lleva en la mano derecha unas espigas de trigo, América un carcaj, Asia el incensario y Europa la corona, el cetro y la maqueta de una iglesia.

El pintor De Geyn es autor de una serie de los cuatro continentes, en la que aparecen en primer término una pareja de representantes de cada continente ricamente vestidos y con actitudes nobles y hasta áulicas sobre un fondo de paisajes historiados, que incluyen los animales representativos según Ripa: África el elefante y los leones tirando de un carro triunfal, América el caimán y el papagayo, Asia el camello y Europa el caballo.

## TRIUNFO DE LOS JESUITAS SOBRE LOS CUATRO CONTINENTES

Los jesuitas también utilizaron las imágenes de los cuatro continentes para explicar su misión evangelizadora en ambos mundos (Fernández Gracia, 2006: 162-166). En las fiestas de beatificación y canonización de san Ignacio y san Francisco



Fig. 2. A. Ortelius, *Theatrum orbis terrarum*, 1570.

Javier celebradas en los numerosos colegios de la Compañía es frecuente ver las imágenes de los cuatro continentes acompañar todo tipo de representaciones religiosas (Arellano, 2008: 53-86).

Para servir de modelo a estas representaciones los jesuitas hicieron grabados, que circularon por sus colegios de todo el mundo. Una de estas obras es la que realizó Claude Mellan en el siglo XVII, donde aparecen san Ignacio y san Francisco Javier dentro de un templete circular coronado por la Fe, sosteniendo una columna coronada por un corazón ardiente con alas y el monograma IHS en un sol de rayos, situándose delante las imágenes de los cuatro continentes, que portan palmas y ramilletes de flores y escudos, donde aparecen sus animales característicos: el león con África, el caballo con Europa, el camello con Asia y el caimán con América (Torres Olleta, 2009: 324).

Sin duda fue el pintor jesuita Andrea Pozzo el que desarrolló de manera magistral esta visión universal de la orden en las bóvedas de la iglesia de San Ignacio de Roma, donde representó el triunfo de los jesuitas sobre los cuatro continentes, que aparecen situados en las esquinas: América con el jaguar y el papagayo, Asia con el incienso y el camello, Europa con el caballo y África con el cuerno de un elefante y el cocodrilo [fig. 3].

En la iglesia jesuita de San Pedro de Lima hay un gran lienzo anónimo del siglo XVIII, titulado «Alegoría del triunfo de los jesuitas en las cuatro partes del mundo». La obra se organiza en cuatro planos superpuestos, desde la base, donde aparece la etapa precristiana de la humanidad con Atlas sosteniendo sobre sus hombros la bola del mundo acompañado de las imágenes de los cuatro continentes con sus atributos. A

continuación aparecen altos dignatarios de diversas partes del mundo. En el tercer nivel los grandes predicadores de la orden presididos por san Ignacio, san Francisco Javier y san Francisco de Borja. Y por último en el cuarto nivel una visión de la Gloria, donde aparecen los jesuitas en torno al monograma de Cristo, IHS, símbolo de la orden.

Otros dos grabados nos muestran el triunfo de san Francisco Javier sobre los continentes. Uno es un grabado de Hubert Spiess, que se halla en la Biblioteca Real de Bruselas, en el que se ve al santo señalando al monograma de Cristo y de la orden, IHS, que se halla en un cielo rodeado de ángeles. San Francisco se halla sobre un pedestal circular, pisando símbolos de la herejía y de la idolatría, situándose a su alrededor las imágenes de

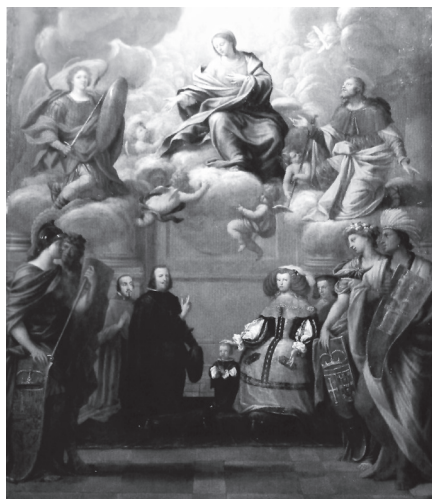


Fig. 3. Pietro del Po, *La Virgen con Felipe IV, Mariana de Austria, el príncipe Carlos y Pascual de Aragón*, h. 1662, Catedral de Toledo.



Fig. 4. A. Pozzo, *Triunfo de San Ignacio, África*, 1685-1694, iglesia de San Ignacio, Roma.

los cuatro continentes con sus animales representativos: África con el elefante, América con el caimán, Asia con un dromedario y un incensario, y Europa con el cuerno de la abundancia y un león. En el fondo aparecen algunos milagros del santo (Fernández Gracia, 2006: 163-164). El segundo grabado representa al santo con una esclavina de peregrino, bordón rematado por el sol, adornado con la palma del martirio y la azucena, que alude a su pureza. Se alza sobre dos bolas del mundo, oriente y occidente, y en este caso sólo está acompañado de tres continentes, que no se ven acompañados de sus animales característicos: Europa, América y Asia (Fernández Gracia, 2006: 164-165).

#### FIESTAS

Ya hemos señalado el abundante uso que hacen los jesuitas de los cuatro continentes en las fiestas que organizaban en los numerosos colegios esparcidos por el mundo. También es frecuente ver a los cuatro continentes en las fiestas celebradas en honor de los príncipes y monarcas [fig. 4]<sup>2</sup>.

Sin embargo es excepcional, por su singularidad, la aparición de los cuatro continentes en las fiestas celebradas en Nápoles en 1658 por el virrey conde de Castrillo con motivo del nacimiento del príncipe Felipe Próspero el 20 de noviembre de 1657<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Los cuatro continentes aparecen frecuentemente relacionados con los reyes españoles en varios programas iconográficos. Como ejemplos podemos señalar las pinturas de Claudio Coello en el Salón de los Reyes de la Casa de la Panadería de Madrid y el lienzo de la catedral de Toledo, que representa a la Virgen con Felipe IV, Mariana de Austria, el príncipe Carlos y Pascual de Aragón, realizado por el pintor Pietro del Po hacia 1662.

<sup>3</sup> Cuarto hijo de Felipe IV y de Mariana de Austria, fue el primer varón, por lo que se convirtió desde el día de su nacimiento en heredero. El 15 de diciembre de 1657 fue bautizado en la capilla del Real Alcázar y durante varios meses se celebraron todo tipo de fiestas por el acontecimiento: mascaradas, juegos de cañas en la plaza real, comedias, etc. En 1658 Felipe IV lo hizo jurar como Príncipe de Asturias, aunque es-

El punto culminante de la fiesta se celebró en la Plaza Real, donde se erigió un anfiteatro de madera, inspirado en el antiguo Circo Máximo de la Roma antigua (Cirino, 1659). La plaza estaba rodeada por una arquería doble con dos arcos de acceso en los lados, que estaba adornada con doce esculturas de mujeres armadas y con jeroglíficos de la fortuna, ubicándose en el centro un templo a manera de espina adornado con trofeos y jeroglíficos de la victoria.

Uno de los actos celebrados en la plaza fue el paseo de cuatro carros de triunfo, que representaban los cuatro continentes, que venían a rendir tributo al joven príncipe<sup>4</sup>. El primero que accedió al teatro fue el carro de Europa, que estaba tirado por ocho caballos, situándose en lo más alto una mujer con corona y con la maqueta de un templo en la mano derecha, que representaba a la sirena Parténope fundadora de Nápoles (Cirino, 1659: 215).

A continuación entró el carro de África, que tenía en lo alto una mujer negra cubierta con la testa de un elefante y con un alacrán en la mano izquierda, y que estaba gobernado por Júpiter. En el texto de la relación se dice que el carro estaba tirado por ocho rinocerontes, sin embargo en el grabado aparecen ocho caballos ataviados como si fueran tigres (Cirino, 1659: 228).

Con posterioridad ingresó el carro de Asia. También aquí hay diferencias entre el texto y el grabado. Así se dice que el carro estaba guiado por el «gran Padre Libero, primer domador de tigres», mientras que en el grabado el carro está guiado por Neptuno, que con la mano derecha sostiene el tridente. En lo más alto del carro se halla el genio de Asia (en el texto se dice que es África), vestido con tocado de plumas, el carcaj en el pecho y el arco en la mano izquierda. Igualmente la relación dice que el carro estaba tirado por ocho caballos vestidos con la semblanza de tigres, mientras que en el grabado el carro está tirado por hipocampos (Cirino, 1659: 237).

El último en entrar fue el carro de América [fig. 5]. En la relación se dice que el carro estaba guiado por Neptuno, que sujetaba ocho hipocampos. En cambio en el grabado el carro está guiado por una mujer con un arco en la mano izquierda, que sujeta las correas de ocho rinocerontes. En lo alto del carro se hallaba el genio de América. Uno de los jeroglíficos del carro es un niño (simbolizaba a Felipe Próspero subido sobre un caimán), que tiene como fondo una pirámide egipcia (Cirino, 1659: 244).

#### JARDINES Y PLAZAS

Los espacios abiertos de algunas plazas europeas y de jardines cortesanos fueron decorados a partir del siglo XVII con esculturas, que representaban a los cuatro continentes y a las cuatro razas mundiales: blanca europea, amarilla asiática, negra

taba aquejado de anemia y de ataques epilépticos. Velázquez le hizo un retrato, en el que aparece con todo tipo de amuletos colgados de la ropa —campanillas, sonajeros dorados, higas de azabache y oro, cascabeles— que se consideraban protectores contra las envidias, los celos, los maleficios, las enfermedades y la muerte.

<sup>4</sup> En la segunda mitad del siglo XVII se generaliza el uso de «la cabalgata de exaltación dinástica con cuadrillas de disfraces y carros de triunfo» (García Bernal, 2006: 255).



Fig. 5. *América*, en las fiestas celebradas en Nápoles en 1658 con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias, Felipe Próspero.

africana y cobriza americana. Bernini las representó bajo la forma de cuatro ríos en la fuente central de la Piazza Navona de Roma.

El jardín es el lugar donde las imágenes de los cuatro continentes han tenido una mayor difusión. Su aparición más antigua en el jardín lo encontramos en el Parterre de Agua de Versalles, inicialmente proyectado a partir de 1672. El diseño es un curioso ejemplo de principio cuaternario. Constaba de cuatro estanques polilobulados en torno a un estanque circular central. En 1674 Colbert encarga a 24 escultores la realización de seis temas con cuatro esculturas cada uno: los cuatro elementos, las cuatro estaciones, las cuatro horas del día, las cuatro partes del mundo, los cuatro temperamentos del hombre, los cuatro géneros poéticos y cuatro grupos de raptos. Aunque este proyecto no se llevó a cabo, algunos de los grupos cuaternarios sí se realizaron y decoran hoy el Parterre Norte (Lablaude, 1995: 51). En esta zona subsisten en la actualidad dos de los cuatro continentes en principio proyectados, América y África, cuya iconografía está inspirada en Ripa [fig. 6]. Un siglo después estos mismos continentes aparecen con los mismos atributos, aunque con pequeñas variantes iconográficas, en los jardines de la Granja de San Ildefonso de Segovia.

En el siglo XIX va a triunfar en los jardines hispanos de ambos lados del Atlántico un mismo modelo iconográfico que va a ser copiado casi con total exactitud, independientemente de la escala, en jardines de Barcelona, Valencia, Argentina, Uruguay, Perú, Costa Rica, Cuba y Chile [fig. 7]. Desconocemos el origen de este modelo, y lo más probable es que provenga de algún taller, español o americano, desde donde después se extendió a todos esos países (Morales Folguera, 2003: 53-70).

El postrer desarrollo de la iconografía de los continentes en el espacio público, lo encontramos en la decoración de la terraza del Palacio del Trocadero, construido para la Exposición Universal de París del año 1878. En esta obra colaboraron varios artistas junto con la famosa herrería Durenne, que siguieron un mismo diseño. Ya no son cuatro sino seis los continentes representados, acompañados de sus tradicionales atributos, a los que se añaden otros nuevos, especialmente en los dos nuevos continentes: Europa, Asia, África, América del Norte, América del Sur y Oceanía [fig. 8]. En el año 1986 estas esculturas monumentales fueron llevadas al Museo



Fig. 6. *América*, Jardines de Versalles, París, siglo XVIII.

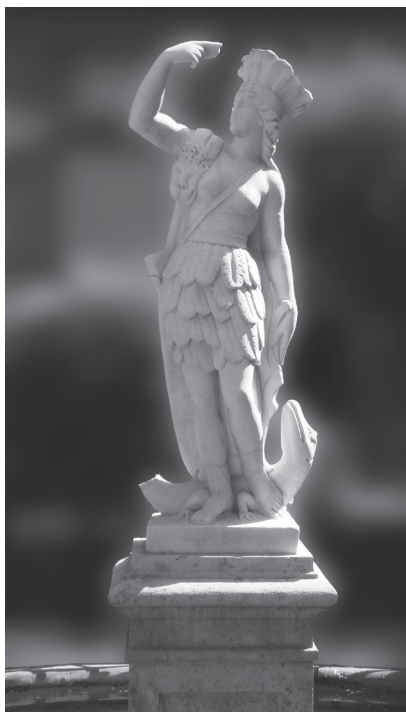


Fig. 7. José Aniceto Santigosa, *América*, Jardines de Parcent, Valencia, segunda mitad del s. XIX.

d'Orsay de París, ubicándose en la explanada de acceso, alineadas sobre un basamento corrido<sup>5</sup>.

Oceanía es una joven semidesnuda, apenas cubierta con la piel de un animal, que lleva en la mano izquierda una maza con puntas y un cuchillo dentado, situándose en el lado izquierdo un canguro. Su autor es Mathurin Moreau (1822-1922).

América del Sur es una joven con el torso desnudo, adornados sus brazos y cuello con brazaletes y collares. Por su lado izquierdo se asoma la cabeza de un cóndor, mientras que sujeta con la mano derecha un escudo, donde aparecen los nombres de las repúblicas sudamericanas. A sus pies hay todo tipo de frutos y de productos agrícolas. Su autor es Aimé Millet (1819-1891).

América del Norte es una joven india vestida con una falda de plumas y con una capa, que deja el torso desnudo. Se adorna con brazaletes y collares. Con la mano izquierda sujeta una pala, donde aparecen los nombres de los creadores de los Estados Unidos. Su autor es Eugène Hiolle (1834-1886).

<sup>5</sup> Agradezco la ayuda prestada para este estudio a la profesora Inmaculada Rodríguez Moya de la Universidad Jaume I de Castellón.

África es una joven negra ricamente ataviada con vestidos étnicos. Apoya el pie izquierdo en una tortuga, con la mano izquierda soporta una cesta llena de frutas y productos agrícolas, y en el cinturón asoman las empuñaduras de dos machetes. Está sentada sobre una piedra cúbica, que muestra el relieve egipcio de una paloma y otros símbolos. Su autor es Eugène Delaplanche (1836-1891).

Asia es una joven japonesa ataviada con sus vestimentas tradicionales. Con la mano izquierda sostiene la escultura de tres budas unidos por la espalda, situándose detrás de ella dos elefantes. Su autor es Alexandre Falguière (1831-1900).

Europa está representada como una joven diosa de la Antigüedad. A sus pies se sitúan los símbolos de la cultura occidental: un libro, una paleta de pintor y un caduceo. Con la mano derecha sostiene una rama y un escudo, donde campea un caballo. Su autor es Alexandre Schoenewerk (1820-1885).



Fig. 8. *Seis continentes*, ca. 1878, explanada de acceso al Museo de Orsay, París.

#### LIENZOS Y BIOMBOS NOVOHISPANOS

A partir del siglo XVII varias series de grabados europeos difunden por el Virreinato de Nueva España el tema de los cuatro continentes, apareciendo en lienzos y en biombos, aunque los jesuitas también los utilizan, para explicar la difusión de la orden por todo el mundo.

Charles Le Brun es el autor de una serie de pinturas de los cuatro continentes, que fueron grabadas por Rouselet hacia 1650. Diez años más tarde el flamenco Guillaume De Geyn realizó otra versión de las obras de Le Brun, que fueron utilizadas por el pintor novohispano Juan Correa (1646-1716) para la realización de dos biombos. Uno es propiedad del Banco Nacional de México y otro del Museo Soumaya (López Velarde Estrada, 1999: 181).

El biombo del Banco Nacional de México, con el título de *Alegoría de los cuatro continentes*, fue pintado, según Elena Estrada Gerlero, para conmemorar la boda de Carlos II con María Luisa de Orleans, cuyos retratos aparecen en la pareja, que simboliza a Europa (Martínez del Río de Redo, 1994: 134). Siguiendo el modelo de los grabados de De Geyn, los continentes aparecen representados por parejas ricamente engalanadas, acompañadas por servidores, sobre un fondo de paisaje, donde se hallan los animales, que caracterizan a cada uno de los continentes. De izquierda a derecha estos son los continentes: América está representada por una pareja de caciques, detrás de los cuales hay un caimán; la pareja que representa a Europa lleva los retratos de los monarcas españoles, mientras que un joven sujeta a un caballo; a continuación una pareja de sultanes otomanos representa a Asia con el camello como fondo;



Fig. 9. Juan Correa (1646-1716), *Biombo de las cuatro partes del mundo*, Museo Soumaya, México.

y finalmente una pareja de altos dignatarios negros acompañados por el elefante representan a África.

El biombo del Museo Soumaya de México lleva por título *Las cuatro partes del mundo* y su composición es muy parecida, aunque cambia el orden de los continentes de izquierda a derecha [fig. 9]. América está representada por una pareja de caciques indígenas con el caimán detrás. A continuación se halla Asia, que tiene detrás el camello, oculto entre las ramas de los árboles. Europa está representada por una pareja de reyes acompañados por el caballo. Y por último se halla África, que tiene a su derecha el elefante.

Más novedosa es la iconografía de un tercer biombo, perteneciente al Museo de Navarra [fig. 10]<sup>6</sup>. La obra se realiza por los mismos años en que Correa ejecuta los dos biombos antes citados, aunque ahora los continentes no están representados como parejas, sino en carros triunfales, siguiendo el modelo de los triunfos de Petrarca, de los que hay un ejemplo en la Casa del Deán de la ciudad de Puebla, acompañados de sus animales característicos, según Ripa, y con fondos adornados con escenas costumbristas (Cuadriello, 2009: 32-37). África va subida en un carro tirado por dos leones. Con la mano izquierda sostiene una sombrilla japonesa, apoyando el codo sobre un cocodrilo. Está totalmente desnuda y con la mano derecha mueve festivamente un sonajero. Delante de ella hay una mujer también casi completamente desnuda con una hoz en la mano derecha, apoyando la izquierda sobre espigas de trigo en alusión a la riqueza agrícola del continente<sup>7</sup>. Delante, en primer término, hay un pequeño cuadrúpedo de difícil identificación. En el fondo hay un paisaje con un grupo de personas junto a un río, donde hay una pareja de elefantes. A continuación viene Europa, representada como una reina con los símbolos del poder –corona, cetro y orbe– sentada sobre un

<sup>6</sup> Biombo novohispano. Anónimo novohispano. Óleo sobre lienzo. Bastidor de madera. Último cuarto del siglo XVII. Nueva España. Diez hojas. 182 x 630 x 2 cm. Anterior propietario: Palacio de los condes de Guenduláin. Pamplona. Actual propietario: Museo de Navarra.

<sup>7</sup> Jaime Cuadriello afirma que representa a la diosa Ceres.

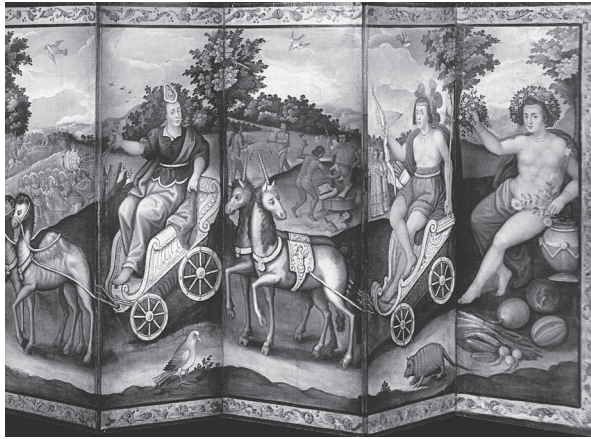


Fig. 10. Anónimo novohispano, *Biombo del Triunfo de los cuatro continentes*, lado derecho, fines del siglo XVII, Museo de Navarra.

carro tirado por dos caballos. Detrás hay un paisaje con varias vacas pastando y un cazador con sus perros persiguiendo a una liebre. Delante hay una lechuza que, como ave de Atenea, alude a la sabiduría. El tercer continente es Asia, que va en un carro tirado por dos dromedarios. Sobre la cabeza lleva una diadema y con la mano derecha mueve un incensario, que aluden a la riqueza del continente en todo tipo de riquezas y de plantas aromáticas. Delante hay un ave, que puede identificarse con un cernícalo y en la parte posterior se ven varios grupos de personas con turbantes, que los identifican con el país de los turcos. América es una belicosa amazona con sus armas tradicionales, el arco, las flechas, el carcaj y el hacha, y va en un carro tirado por dos unicornios, en alusión a la vida casta que solían llevar las míticas Amazonas. Delante hay un armadillo y en la parte posterior hay una escena ritual de canibalismo<sup>8</sup>. A la derecha de América hay una mujer semidesnuda, que lleva flores sobre la cabeza y en ambas manos, y tiene a sus pies frutas y legumbres típicamente americanas, que aluden a la riqueza del continente y a su relación con el paraíso terrenal<sup>9</sup>.

La última serie de los cuatro continentes realizada en América corresponde a cuatro lienzos del siglo XVIII de autor anónimo, pertenecientes a una colección privada mexicana. Están representados sobre bellos y coloridos fondos paisajísticos y arquitectónicos, sentados sobre los animales que los caracterizan y acompañados de servidores ataviados con las vestimentas de algunos de los países, que los conforman. Los símbolos, que portan, están en su mayoría inspirados en Ripa.

África es una joven que tiene la trompa de un elefante como sombrero, el escorpión en la mano derecha y las espigas de trigo en la izquierda. Se halla sentada sobre

<sup>8</sup> Junto a la piedra donde se corta un cuerpo humano con un hacha de piedra hay un grupo de mujeres con huipille y enaguas de algodón y un cacique con un bastón de mando.

<sup>9</sup> Cuadriello afirma que representa a la diosa Flora.

un león y va acompañada de dos servidoras de dos etnias diferentes: una blanca con ropas árabes y otra negra. América es una joven tocada con un gorro de plumas y lleva sus armas tradicionales: el arco, el carcaj y las flechas. Está sentada sobre un caimán y va acompañada de una pareja indígena, un mono, varios pájaros y una gran abundancia de árboles florales y frutales. Delante, a sus pies, y sobre el suelo, hay una cabeza humana atravesada por una flecha. Asia es una joven coronada de flores. Con la mano derecha mueve un incensario y con la izquierda sostiene una rama. Va sentada sobre un dromedario y está acompañada de dos servidores ataviados con vestimentas chinas. Uno sostiene un gran jarrón con plantas. Europa es una joven con casco y cimera, cetro en la mano derecha y escudo en la izquierda. Está sentada sobre un caballo y tiene a los pies una lechuza. Va acompañada de dos servidores, que portan frutos y símbolos del poder y de las artes. Detrás, entre los árboles, aparece una pirámide con la punta arruinada, que simboliza una Europa conquistadora de civilizaciones antiguas.

Finalmente, en una pintura mexicana que representa el Juramento de Carlos IV, desarrollado en 1791 en la ciudad de San Miguel el Grande, hoy San Miguel Allende, aparecen en la cabalgata de la celebración los tres reyes magos, que se identifican con tres continentes: Europa, África y América.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, I. [2008]. «América en las fiestas jesuitas. Celebraciones de san Ignacio y san Francisco Javier», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVI, 1, 53-86.
- CIRINO, A. [1659]. *Feste celebrate in Napoli per la nascita del Serenissimo Principe di Spagna Nostro Signore dell'Ec.mo sig.r Conte di Castriglio Vicere. Luogotenente e Capitan Generale nel Regno di Napoli*, Napoli.
- CUADRIELLO, J. [2009]. «Biombo novohispano», en *Museo de Navarra. Colección abierta. Adquisiciones 2006-2008*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 32-37.
- FERNÁNDEZ GRACIA, R. [2006]. «San Francisco Javier patrono. Imágenes para el taumaturgo de ambos mundos», en *San Francisco Javier en las artes. El poder de la imagen*, Pamplona, Fundación Caja Navarra, 162-166.
- GARCÍA BERNAL, J. J. [2006]. *El fasto público en la España de los Austrias*, Sevilla, Universidad.
- LABLAUDE, P. A. [1995]. *Les jardins de Versailles*, Paris, Edition Scala.
- LÓPEZ VELARDE ESTRADA, M. [1999]. «Las cuatro partes del mundo», en S. SLIM DOMIT (coord.), *Viento detenido. Mitologías e historias en el arte del biombo*, México, Museo Soumaya.
- MARTÍNEZ DEL RÍO DE REDO, M. [1994]. «Los biombos en el ámbito doméstico: sus programas moralizadores y didácticos», en J. CUADRIELLO (coord.), *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- MORALES FOLGUERA, J. M. [2003]. «Las imágenes de los cuatro continentes del escultor chileno Virginio Arias (1855-1941)», *Boletín de Arte*, Universidad de Málaga, Departamento de Historia del Arte, 24, 53-70.
- RIPA, C. [1987]. *Iconología*, Madrid, Akal, 2 vols.
- TORRES OLLETA, M. G. [2009]. *Redes iconográficas: san Francisco Javier en la cultura visual del barroco*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- ZUGASTI, M. [2005]. *La alegoría de América en el barroco hispánico: del arte efímero al teatro*, Valencia, Pretextos.